

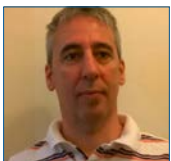
# ENTREVISTA A MARTA DE LA CUESTA

## ECONOMISTAS SIN FRONTERAS



MIJAL SAZ

*Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Desarrollo Local. Doctoranda en Comunicación. Especialista en desarrollo territorial. Docente universitaria. Miembro de la Red DETE y Directora de la Revista DyT*



RAMIRO CASTRO

*Licenciado en Administración. Estudiante de la Maestría en Desarrollo Territorial de la FRBA-UTN y el Profesorado en Economía de la UADER. Adscripto a la Cátedra de Desarrollo de la Producción de la FCG-UADER e integrante de la Cátedra Abierta de Soberanía Alimentaria de la FHAYCS-UADER.*

Para esta nueva edición entrevistamos a Marta de la Cuesta, socia fundadora de Economistas sin Fronteras, “una organización independiente, aconfesional y apartista, promovida por economistas y que integra a personas solidarias de toda condición”. En esta y en ediciones anteriores compartimos algunos de los artículos que se publican en los Dossieres EsF, y creímos importante conversar con ella sobre esos otros abordajes de la economía.

**MS: Nos gustaría iniciar la entrevista preguntándole ¿Quién es Marta?.**

Soy Marta de la Cuesta y soy socia fundadora de Economistas sin Fronteras, que se creó en el año 1997, e impulsamos un grupo de profesores de la UNED, que es la Universidad Nacional de Educación a Distancia, de España, la única Universidad nacional y pública que hay prácticamente, que atiende sobre todo a aquellos estudiantes que necesitan una segunda oportunidad, o no han podido cursar en su momento estudios universitarios, o que quisieron seguir formándose a lo largo de la vida y tienen necesidades de especialización, másteres o algunas veces una segunda carrera. Coincidió que a cuatro profesores del mismo departamento de economía aplicada, nos motivaba en aquel momento el crear una especie de think tank, que es como se llama un poco a este tipo de ONGs, no tan asistencialistas, que pretenden incidir, reflexionar, sensibilizar a la sociedad. La problemática que entonces ya veíamos era consecuencia del proceso acelerado de globalización, de financiarización de la economía -que estaba generando ciertas distorsiones-, de crisis de la deuda en diferentes países -entre otros Argentina-, pero que luego desgraciadamente se ha extendido a países occidentales -países supuestamente “desarrollados”-, con la crisis financiera internacional, problemas de desigualdad, de acceso a recursos básicos -tanto en países en desarrollo como en países más “desarrollados”-. Empezamos a montar la ONG, veníamos de economía aplicada, de la investigación y de la docencia, por nuestra especialización los primeros años, quizás, dimos ese

toque un poco más académico con apoyo del colegio de economistas, pero posteriormente se han ido incorporando profesionales, personas que incluso no siendo economistas tenían interés, bueno, de hacer de la sociedad o de la economía, una sociedad un poquito más justa y más responsable con el medio ambiente y con los más vulnerables. De ahí surgió Economistas sin Fronteras y seguimos en el patronato, 20 años después, los cuatro socios fundadores, pero ha ido evolucionando. Yo siempre he intentado compatibilizar mi labor más de activista a través de Economistas, que me permitió luego estar en diferentes foros a nivel institucional, y compatibilizar ese activismo y ese descubrimiento que hice de cómo enfocar el mundo financiero, la economía, con una visión más social y ambiental, con mi investigación y mi docencia. Desde la propia universidad donde yo trabajo impulsé cursos, seminarios, formación reglada, doctorados, tesis y másteres como el que ahora coordino, desde hace ya bastantes años, sobre sostenibilidad y responsabilidad social, que es mi área de especialización, con una sub-especialización concreta en finanzas sostenibles. Esto me permitió mi acercamiento a la realidad social y a los problemas sociales y económicos, el descubrir un área de investigación que hasta entonces era muy desconocida, que era la responsabilidad social y las finanzas sostenibles, y la inversión de impacto, inversión responsable, y que hoy es un campo de trabajo interesante, en el que la comisión Europea, en el caso nuestro u otros actores, Naciones Unidas, están impulsando de forma importante los últimos años. Este es mi resumen.

**MS: Bien, super interesantísimo, gracias por eso. Vos hablaste de cuatro socios fundadores, entre los cuales estás vos ¿Quiénes conforman hoy Economistas sin Fronteras y qué objetivos institucionales, organizacionales tienen?**

Bueno, en Economistas sin Frontera tenemos un número de socios relativamente pequeño para lo que son este tipo de ONGs, en torno a unos 300, y somos gente no solo del mundo académico, sino también del mundo profesional, jóvenes, mediana edad. En los últimos años la gente joven se ha acercado en mayor medida a Economistas, sobre todo después de la crisis del 2008, y replanteándose un poco la formación, incluso que recibían en las escuelas o en las facultades de economía donde determinados temas no se abordaban con la misma profundidad, los temas ambientales, los temas de desarrollo, o de desarrollo regional también,

economía social y solidaria. En una primera etapa nos centramos en áreas de trabajo como sensibilización, cooperación al desarrollo y el área de inversión responsable y finanzas sostenibles y responsabilidad social. Después, ampliamos en los últimos años nuestro espectro hacia el ámbito de la economía social y solidaria por un mayor desarrollo del emprendimiento social como respuesta a la crisis y a la forma de salir del paro y situaciones laborales precarias, una forma de emprender y de innovar, y de dar soluciones a problemas y de entender la empresa, más social y solidaria. Esas son las cuatro áreas de trabajo que veréis en la web de la organización, nuestra actividad de cooperación al desarrollo no es tanto asistencialista, que también lo fue con Partners<sup>1</sup> en algunos países (Perú, en República Dominicana, etc.), sino que es más de educación para el desarrollo. Pasamos de una visión más de colaboración en terreno a una parte más de visión integral de cómo transformar las relaciones comerciales, los temas fiscales, hacer unas políticas públicas coherentes con lo que es el desarrollo de las poblaciones o las regiones más desfavorecidas. Esta tarea de educación para el desarrollo se hace en colaboración con universidades, con colegios, con institutos, con apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional, mediante seminarios, publicaciones como los dosieres que publicamos a través de la plataforma de ONGs del desarrollo. Con esta plataforma colaboramos en algunos estudios sobre índices sintéticos que intentan medir la contribución, desde un punto de vista macro, de los diferentes países a los objetivos de desarrollo sostenible. El área de RSC -Responsabilidad Social Corporativa- en una primera etapa se centró más en la promoción. Instábamos a los actores principales, a las empresas, a las grandes corporaciones, pero también a los políticos, a que se tomaran en serio estos temas. Después de 20 años la RSC y la sostenibilidad empresarial ha evolucionado de manera importante e incluso con regulación. Por eso hemos pasado a un trabajo más en red con otros actores (por ejemplo con el observatorio de la RSC), para analizar lo que hacen las empresas y profundizar en aquellos temas que siendo claves en la responsabilidad social de las empresas todavía no se están desarrollando a fondo (Derechos humanos y empresa, fiscalidad internacional, corrupción, etcétera). Igualmente, en la parte de inversión responsable, que era un campo muy verde en España a finales de los 90, en una primera etapa estuvimos impulsando esta forma de inversión, es decir, cómo a través del dinero se podía también contribuir a una economía más justa. Tratamos de fomentar

el desarrollo y la producción de estos instrumentos con otros actores e instituciones (como el foro Spainsif<sup>2</sup>, que es el foro de la inversión socialmente responsable en España a nivel Europeo), incluso comercializando una base de datos donde había información extra financiera de las empresas para que los inversores pudieran elegir aquellas empresas que se comportaban mejor en materia ambiental, social y de buena gobernanza. Últimamente hemos dejado un poquito de lado esto porque se ha desarrollado mucho el mercado, y nosotros no somos actores comerciales. Nuestra labor es más de analizar y reflexionar sobre cómo evoluciona el mercado. Por ejemplo, tenemos un observatorio de fondos ISR en España para aquellos inversores individuales que quieran invertir su dinero, y hacemos una comparativa para darles información adicional a la que hay, para que ayudarles a detectar qué productos se acoplan mejor a sus necesidades y a sus criterios. Trabajamos también en educación financiera y en sensibilización. Educación financiera sobre todo con mujeres con problemas de exclusión financiera, o con actores más vulnerables que han sufrido las consecuencias de la crisis financiera y que no tienen, incluso, capacidad de tener cuentas corrientes o tienen dificultades en su relación con los Bancos...

**MS: No, está bien, de hecho te iba a consultar cómo construyen la agenda y como van generando las prioridades en Economistas sin Fronteras. Si bien hiciste una suerte de trayectoria sobre los temas que fueron abordando a la lo largo del tiempo, ¿hay alguna otra cuestión o alguna otra temática que no hayas enunciado y que haya sido interés de la organización en su momento y que ahora no este, o como recién estabas diciendo también, se haya incluido, se haya retomado en el marco de la coyuntura actual?**

Claro, el tema de la economía social y solidaria, es la cuarta área que se incorporó en los últimos años, y al principio teníamos alguna actividad más de vivero de empresas, donde algunas instituciones públicas o privadas con fondos de microcréditos ayudaban, sobre todo, a inmigrantes o a personas con paro de larga duración, o a mujeres con hijos a su cargo, y sin pareja, que tenían que salir adelante, con microcréditos, un poco replicando lo que era el modelo de microfinanzas de América Latina o en otros contextos, pero en el territorio de países como España. Ese vivero que se inició con el aseso-

ramiento a estas personas y la búsqueda de fondos derivó en lo que es hoy el área de economía social y solidaria, y que encaja también, a raíz de la crisis, en cómo había funcionado el sistema, y quienes habían salido perjudicados ¿no? Después de la crisis la idea fue buscar alternativas de emprendimientos más democráticas, basadas en la inteligencia colectiva, más de cooperación, con principios de ecología, para encontrar formas de trabajo diferentes, con otras redes que hay sobre economía social y solidaria, que ya venían funcionando en España, incluso con la versión de Mercado Social, que es un espacio de consumidores, proveedores y distribuidores, donde los ciudadanos pueden ejercer el consumo responsable, y buscar proveedores que se adapten a sus criterios de la economía social y solidaria. También damos formación, asesoramiento, cursos, herramientas, con apoyo de las administraciones locales, que son en las que en buena medida han financiado gran parte de los proyectos de esta área. En el caso de Madrid, que es donde nosotros tenemos más actividad, sobre todo en el País Vasco, donde este área lleva desde siempre bastante actividad, por como es el País Vasco, que incluso en la economía “convencional” hay muchas cooperativas y mucha vinculación con el territorio. Entonces, las dos delegaciones que tenemos más activas son estas, la del País Vasco y la de Madrid, hay alguna otra en Cantabria, hubo en Granada, pero podría decirse que estas son las dos delegaciones de Economistas en España.

**MS: Te iba a preguntar justamente sobre ¿cuál era el territorio o el espacio de abordaje que tenían?, ¿Hay algún otro?**

Nosotros estamos ubicados en Madrid, pero atendemos necesidades en general de todo el territorio, en colaboración con universidades, por ejemplo, pues hay acuerdos o convenios con universidades en distintas regiones para esa labor de educación para el desarrollo. En cuanto a la formación en economía, cada vez más el estudiante demanda posgrados o especializaciones muy vinculadas al éxito profesional, pero todo lo que no conlleve eso y que esté vinculado a los temas de los ODS, o a cómo trabajar en cooperación por ejemplo, ha experimentado una caída en la demanda por parte de estudiantes. Entonces, las propias facultades de economía se han dado cuenta de la necesidad, de forma transversal, de introducir -en la currícula de estos estudiantes, o en seminarios que dictan- la reflexión sobre estas cuestiones, por lo que nos piden colaboración y ha-

ceamos cosas con ellos. Por tanto no nos circunscribimos a Madrid, sino que tenemos vínculos, por así decirlo, en todas las comunidades, y en el exterior, más a través del área de cooperación al desarrollo, que se ha ido más centrando en sensibilización y no tanto actividades en los territorios.

### **MS: ¿Y cómo es que se sostiene Economistas sin Fronteras? ¿Qué acciones desarrollan?**

Bueno, la financiación privada que recibimos de socios es pequeña, porque somos muy pocos. Por principios y por acuerdos que ha habido a lo largo de la trayectoria de Economistas, los patrocinios o financiación procedente de empresas privadas están sometidos a un escrutinio, para ser coherentes con lo que nosotros predicamos, que es el tema de la Responsabilidad Social Empresarial, entonces hacemos un filtrado de aquellos potenciales financiadores privados o que puedan acercarse, o que veamos qué podemos hacer cosas en conjunto con ellos para ver si encaja o no, si supera unos mínimos en términos ambientales y sociales, derechos humanos, corrupción, etcétera, y en ese caso cuando así sucede sí que optamos a la financiación privada, de las empresas o de fundaciones empresariales. Pero básicamente nuestra financiación proviene de los fondos públicos, fondos públicos que de alguna manera determina la agenda, lo que tu antes comentabas, pero que hemos intentado en la medida de lo posible no dejarnos guiar solo por eso, porque claro, si lo que financia el estado o el ayuntamiento de Madrid es A, B y C, si nosotros orientamos toda nuestra actividad sólo en función de lo que ellos financian, dejamos de ser coherentes con nuestra misión social ¿no? Entonces hay veces que arriesgamos, o bien rompemos un poco las líneas, dependiendo de cómo sea el gobierno local o el gobierno nacional y de la sensibilidad que tenga a los temas que trabajamos. Así, a pesar de no contar con fondos públicos para algunos proyectos, los hemos llevado a cabo, pero es verdad que muchas veces condicionan. Nuestra estructura se tiene que mantener en buena medida con esos fondos públicos, así por ejemplo economía social y solidaria tuvo una época en la que tuvo muchos fondos provenientes del ayuntamiento de Madrid, y ahora ha habido un recorte, pero no por eso dejamos de hacer lo que veníamos haciendo.

### **MS: En función de lo que venís hablando, el tema de las crisis, y también la legitimidad de**

### **algunos temas que suben o bajan, ¿Cómo afectó la pandemia a Economistas sin Fronteras, desde el entramado de actores, desde la sostenibilidad, desde la determinación y el abordaje de los temas que ustedes hacen?**

Creo que no hemos hecho una evaluación así exacta, rigurosa, pero si lo vemos desde un punto de vista “financiero”, que siempre un poco determina la salud de una organización. Precisamente, al contrario que otros años anteriores, hemos estado bastante bien, hemos estado holgados, es decir con recursos suficientes para hacer lo que queríamos. Eso quiere decir que, a lo mejor, la que nosotros entendemos es nuestra forma de ser -esa función no asistencial y por tanto de no depender de los fondos-, cuando se han necesitado ayudas en este tipo de crisis, nos ha permitido más o menos sostenernos bien en un periodo complicado. Así, nuestra labor de formación la podemos seguir haciendo de forma online, la asistencia técnica o el asesoramiento también, y precisamente la gente que se encontraba con situaciones de ERTes, como aquí llamamos a los despidos temporales que se dan mientras la actividad baja hasta volver a incorporarse, ha podido formarse o cursar algunos de los seminarios que nosotros teníamos, es decir, no hemos bajado la actividad, hemos mantenido el empleo, y yo creo que es por el tipo de actividad que hacíamos.

### **RC: Nombroste relaciones con universidades, relaciones con empresas, relaciones con gobierno, relaciones con, bueno, la economía social también, cooperativas, etcétera, entonces me gustaría complementar sobre esta cuestión de estas vinculaciones ¿Qué importancia tienen todas estas vinculaciones para la organización en su trabajo y en otro tema, que también dijiste, que es la financiación?**

Pues sí, trabajamos en red, ósea, desde el principio hemos creído necesario trabajar en red porque los temas que abordamos no son fáciles, tienen muchas aristas, no sabemos de todo, necesitamos también complementos de otros actores. Como también tratábamos de impulsar un cambio, y muchas veces no había el conocimiento necesario para ello, entonces el trabajo en red siempre ha sido importante. Por ejemplo, en el foro que mencionaba antes de inversión responsable -un foro que se creó hace ya 22 años-, cuando empezamos con este tema éramos cuatro en España trabajando sobre ello, y cos-

tó crear ese foro, porque es un foro “multi holder”. Allí coincidían los grandes bancos, o las gestoras de activos, actores como nosotros que somos una pequeña ONG, consultoras, universidades, los sindicatos, no era fácil, pero era necesario, ya existía en otros países y fue importantísimo para que el impulso lo llevara al nivel que tiene hoy. Lo mismo en el caso de la economía social y solidaria, había redes más pequeñas a nivel local, y entonces lo que se hizo es unirse a nivel nacional. En el caso de la Banca Ética también, formamos parte de “Fiare Banca Ética”, que es otro movimiento que ha trabajado en red y se impulsa desde el País Vasco pero luego tiene apoyo en muchas regiones de España, y desde el principio hemos estado ahí. Todo esto supone esfuerzo, supone trabajo, consenso, muchas reuniones, y sin financiación, porque muchas veces cuando haces estas apuestas luego tienes que entenderte bien con los socios, unirte, ir a solicitar alguna ayuda a una convocatoria. Está también el caso del observatorio de RSC, que en sí mismo ya es una plataforma, una entidad, y nace hace muchos años como un proyecto de Economistas sin Fronteras, porque había un crecimiento desde los departamentos de comunicación y marketing de las empresas, de mostrar que hacían Responsabilidad Social, que hacían mucha filantropía, y nos vimos en la necesidad de unir la voz de los sindicatos, de los consumidores, de las ONGs, decir; “oye que la RSC no es filantropía, que la RSC es todo esto...”. Cuando había que estar en los foros donde se generaban las políticas públicas a nivel ministerial ahí estábamos, luchando contra voces que tienen mucho más peso, más capacidad económica para hacer publicidad de ello, y hoy en día el observatorio es un entidad reconocida, que hace informes críticos sobre las empresas a las que las otras empresas escuchan, y que ha influido muchísimo en la política pública en este sentido. Entonces nunca quisimos tener el protagonismo en solitario, era evidente que no teníamos la fuerza, pero siempre hemos trabajado en red, eso yo creo que es lo que nos define.

### **MS: ¿Y qué proyectos activos tienen hoy?**

Entrando un poco en la web, es que estoy últimamente más, bueno, más retirada, porque al final como ves, participas en una cosa u otra ¿no?, pero si es verdad que yo estoy en el patronato, estaba en la junta directiva 4 años, no 2 años, perdón, como presidenta, en una época que tuvimos una situación financiera complicada, y personal, pues como

pasa en todas las organizaciones y que no tenemos una estructura de suficiente de gerencia como para asumir esas funciones, las asumimos la junta directiva de entonces, pero hemos pasado ese bache, afortunadamente. Hemos reconstruido la forma de trabajar, donde hay mucha mayor participación y toma de decisión por parte de los trabajadores, que son quienes de alguna manera gobiernan el día a día de la organización. La junta directiva la conformaban los socios voluntarios -de alguna forma teníamos que estar pendientes de lo que sucedía en la organización-, pero no hacíamos el trabajo del día a día, entonces hicimos un cambio organizativo que nos ha fortalecido, que luego se ha reflejado en la salud de la organización a través de los fondos y del mantenimiento del empleo. Hecha esa labor seguimos con nuestros trabajos en sensibilización con los dosieres de Economistas sin Frontera, que quienes estamos como voluntarios tratamos de impulsar o coordinar, y tenemos siempre números en cartera. Ahí creo que llevamos ya un volumen de gente, es vuestro caso también, contamos con firmas de gente con peso del mundo profesional y académico, pero que hacen a través de los dosieres la divulgación de lo que ellos investigan, intentando simplificar el mensaje, pero siempre siendo un mensaje riguroso basado en sus trabajos. Entonces esta labor de sensibilización la queremos mantener porque creemos que es importante, y la hacemos también con el cine-fórum, en el que participaban el director del documental o de la película, un experto en la temática, por ejemplo si es sobre violencia de género, un académico que ha hecho estudios sobre eso y alguien de la administración pública que trabaja en violencia de género. Con la pandemia en lugar de hacerlo presencial, al cine con debates lo trasladamos al formato online, cosa bastante fácil a través de plataformas que te lo permitían, donde se podía visualizar los derechos de las películas y luego había un video fórum. Entonces la sensibilización la seguimos manteniendo, ese tipo de trabajos como el de la de inversión responsable, y creo que es interesante que se vea el trabajo que estamos haciendo en el laboratorio de fondos ISR, en España, porque es relativamente reciente, y en el seguimiento que hay sobre el tema de la exclusión financiera, y la falta de educación financiera, ahí también hemos hecho algunas publicaciones. Hacemos formación online también, cuando ha habido pandemia, efectivamente con las mujeres, que era el colectivo al que íbamos dirigidos en ese momento, pero también a jóvenes, y la educación para el desarrollo, pues se siguen haciendo jornadas, seminarios. O sea, lo que se ve en la web, en

la sección actividades, y no hemos hecho ningún cambio trascendental, a pesar de las circunstancias, y mantenemos nuestra actividad ordinaria.

**MS: Entendiendo que sos socia fundadora, ¿Cómo fue el tema de incorporación de la mujer en un espacio de economistas? Porque estamos hablando de una organización que tiene 25 años de vida y ¿Cómo se trabaja el tema de la perspectiva de género?**

Bueno pues, ahí tenemos bastante trabajo hecho, aparte de que en este momento nuestras trabajadoras son, salvo un varón, todas mujeres. Se trabaja tanto en actividad hacia terceros, como en la formación, como en la actividad interna de la organización, en temas de conciliación laboral, permisos de maternidad, porque buena parte de las trabajadoras están en edad fértil y por tanto están teniendo niños, por lo cual esa parte la cuidamos mucho lógicamente. También tenemos un plan de igualdad que se ha elaborado, a pesar de que hay esa sensibilización y ese interés, controlamos que eso sea así. Tenemos de Economistas sin Fronteras, y ahí podéis ver como trabajamos en ese sentido.

Se ha hecho un esfuerzo recientemente y más que plan de igualdad -le intentamos cambiar la terminología- tenemos el “Informe de seguimiento del plan de acción pro equidad de género” que plantea las nueve áreas de diagnóstico que se revisan, como responsabilidad familiar y ámbito laboral; riesgo laboral y salud laboral; ayuda, bonificación y política social, la selección del trabajador, temas de acoso sexual, y de conciliación, y esas son algunas de las nueve áreas en los que trabajamos. Esto es al margen del aspecto de género, transversal como política de actuación nuestra en todo lo que hacemos, ya sea en cuestiones tanto de cooperación, como RSC, como en sensibilización, como en economía social.

**MS: Bien, perfecto, yendo al tema del dossier ¿en qué momento se crea y por qué deciden generar el dossier?**

Han pasado muchos años, ahí el impulsor fue José Ángel Moreno, que es el coordinador del consejo editorial, una persona intelectualmente muy intensa, y que siempre tiene mucha red de contactos, de personas que trabajan en las diferentes temáticas

que conforman los números de los dossiers. En aquellos momentos vimos que una revista parecida podría ser la del colegio de economistas, pero estaba derivando hacia temas que no nos convencían, ya que está politizado, dependiendo quien esté en su momento gobernando el colegio de economistas, los mensajes son unos u otros. Vimos la necesidad de empezar a aclarar ciertas temáticas como la calidad comercial del desarrollo, por ejemplo, o sobre el tema en el que yo trabajo, que es la Responsabilidad Social en que había mucha confusión, o las microfinanzas, que tanto parecía que era la panacea, pero también tenía sus sombras. Desde temas de indígenas y movimientos sociales, más sociológicos, porque algunos de los miembros del comité son de esa área del conocimiento, o por supuesto los temas de desigualdad y pobreza han estado presentes siempre, o temas de renta básica, que estaban muy en el discurso pero la gente no sabía bien, salvo algunos especialistas, o los temas del cambio climático, el consumo responsable, la inversión responsable, son palabras o conceptos, que bueno sonaban mucho pero uno rascaba y la gente no sabía más allá. Entonces empezamos a construir estos dossiers que son cortitos, pero son densos a la vez y que yo creo que son bastante útiles, incluso para el ámbito docente, y como profesora investigadora los recomiendo a mis estudiantes en la áreas que a mí me afecta.

**MS: ¿Qué aprendieron a lo largo de todos estos años con Economistas Sin Fronteras, con la intervención que hacen, con el tipo de objetivos institucionales y las metas que van cumpliendo?**

Que no hay que rendirse, lo primero, porque cuando uno está tirando de una organización desde hace tantos años tiene momentos, ha habido dos crisis, es una organización pequeña con poca financiación propia, con actuaciones difíciles de vender al público en general para que colabore y participe. El tema del voluntariado nos ha costado porque efectivamente no es el típico voluntariado que vaya luego a ayudar a las personas mayores, o hacer cooperación internacional, entonces lo primero es no rendirse, cuestionarse cada vez porqué y para qué estamos aquí. En su momento surgimos cuando había más ONGs “parecidas”, estaba Ingeniería sin Fronteras, que fue un poco en quién nos inspiramos, estaban Médicos sin Fronteras que tienen clara es su función, pero nosotros como economistas teníamos que redefinir cada vez más lo que éramos y para qué

estábamos. Las crisis nos han ayudado muchísimo a poner en valor nuestro mensaje, porque han puesto de manifiesto cosas que nosotros ya veníamos denunciando, y a pesar de eso no aprendemos, hay que seguir insistiendo, creemos que esa experiencia nos ha fortalecido a la hora de trasladar el discurso. Nos cuesta llegar porque no tenemos recursos suficientes o capacidad suficiente para comunicar, muchas veces cuando nos descubren dicen; “ay, no os conocía, y esto como existe y tal... y lleváis tanto tiempo, y como no...”. Bueno ahí tenemos un problema, por más que intentamos con la redes sociales y demás, con boletines y simplificando el mensaje, a veces no se conoce. Ahí yo creo que el aprendizaje es luces y sombras, hay que continuar, aprender de los errores, cuidar a las personas, porque nuestro activo mayor no es el dinero sino los trabajadores, y pues ahí seguimos y seguiremos, espero, unos años más.

**MS: Bien, y estabas hablando del interés de la población joven, hubo un cambio en Europa claramente percibido en materia de, digamos, de ciertas movilizaciones sociales, de orden económico, de la necesidad de un nuevo orden social y ambiental, nos pasa lo mismo a nosotros desde este lugar del mundo también, ¿Cuál es el mensaje para los jóvenes, los jóvenes que están interesados en Economistas sin Fronteras, en este tipo de concepción y de enfoque de la economía? ¿Qué pensás vos sobre eso?**

Creo que hay más receptividad, es verdad, respecto a cuando nosotros empezamos, a finales de los 90', y es verdad que también hay más información, o sobreinformación en redes, y a veces no clara. Por eso nuestra función, insisto, es más informar con precisión, y con análisis crítico, con reflexión, y formar, informar y formar. Como suele ocurrir con la juventud cuando se acerca a estas cosas, y como me paso a mi cuando empecé, quieres transformar el mundo, que todo es posible, que es muy fácil, que esto es cuestión de querer, y luego te encuentras con que hay muchas dificultades. Y esa utopía es fundamental para que esa gente joven tire. Por ejemplo en el tema de economía social y solidaria hay mucho de esto, porque es otra forma de entender completamente la economía, la forma de organizarse, pero es verdad que luego a la hora de llevarla a la práctica es más difícil, sobre todo desde el punto de vista organizacional ya que las personas somos complejas, y entonces el hacer todo de forma colaborativa,

cooperativa, asamblearia, donde no hay jerarquías, es utópico pero no es lo más realista para conseguir el fin que buscas. Bueno, hacer ese tipo de estudios, de análisis, incluso desde la práctica de la organización nuestra y trasladarlo está bien, pero aprendemos mucho de la juventud. Ellos vienen con mucha más fuerza y con más ganas, entonces a los que ya somos un poquito más veteranos nos cuesta verlo, hemos tardado más, pero al final lo hemos conseguido. Yo creo que si hay más sensibilidad, hay más cambio... Esta economía colaborativa también que ha surgido, donde hay un dossier sobre ello, o la economía circular, pueden ser nichos donde los jóvenes puedan emprender y puedan hacer cosas diferentes, y tratamos de animarles, a lo mejor no con todo el conocimiento, pero si derivándoles hacia donde pueden estar, o bien los recursos, o los expertos, o la formación.

**MS: ¿Cómo ves el futuro de la organización?, ¿Qué tienen planificado y qué te parece a vos que debería pasar?**

El futuro siempre es a corto plazo, no es muy a largo plazo, es el que nos condiciona. Como dije, tuvimos unos años de reflexión interna, de organización, de coordinarnos transversalmente, porque estábamos muy parcelados. Los que hacían Economía Social y Solidaria apenas se relacionaban, o no se implicaban, en los proyectos de RSC, pero ahora empieza a haber una relación entre las áreas, aprendiendo unos de otros, y también pasa con cooperación internacional. Entonces en esta fase de intentar hacer proyectos más transversales donde se impliquen las áreas, unos y otros hemos venido trabajando estos dos últimos años, y van apareciendo proyectos, incluso dossiers que se hacen en colaboración de dos áreas. Porque es verdad que de forma natural, nos pasa incluso en el trabajo ordinario, uno se parcela y el otro no sabe que estoy investigando, y escribiendo, y no sé el del despacho de al lado qué publicaciones tienen, y estoy en la misma institución, en la misma universidad, y a lo mejor coincido en un congreso en Polonia con mi compañero, y no sabía que estaba trabajando lo mismo. Esa labor de hacer algo más multiárea es en lo que para el futuro próximo queremos trabajar, y están habiendo ya algunas iniciativas. Luego a nivel estratégico, el tema del cambio climático es importante -no es nuestro expertise, no somos ambientalistas-, pero está condicionando la agenda pública muchísimo en Europa, y yo creo que tendremos que entrar con

más fuerza. Desde el ámbito financiero también lo estamos trabajando, porque el mundo financiero ya está analizando a las empresas desde el punto de vista de riesgo climático a la hora de dar créditos, a la hora de asegurar proyectos o de invertir, porque si no van a perder dinero, entonces a esa faceta la tenemos cubierta. pero bueno estamos ahí, yo creo que esa puede que sea algún área a futuro.

**MS: ¿Algo que nos quieras contar de lo que no hablamos y te parece relevante de destacar en el marco de la entrevista y en función de Economistas sin Fronteras?**

Bueno pues yo destacaría a los fundadores, sobre todo Juan Gimeno, que fue el primer presidente que tuvimos, el que nos ha mantenido vivos a todos, y está ya en fase de jubilación, en la universidad y en Economistas, a pesar de eso sigue y ya está más allá de los 70. A José Ángel Moreno, que es una persona que ha hecho mucho por la organización y que sigue estando ahí. Yo creo que las personas siempre son claves en las organizaciones, ellos han estado, y están, son muy trabajadores. A todos los trabajadores de la organización, en su mayoría trabajadoras en este caso, que sacrifican a veces su sueldo, y cuando la organización va mal se reducen sueldos para evitar que vaya peor, y que se supone que trabajarían menos horas pero al final hacen voluntariado. Eso es lo que destacaría, las personas más allá de los proyectos, porque eso es lo que hace que estemos aquí. Es difícil dejar el testigo a nuevas generaciones, estamos intentando que el patronato se rejuvenezca, que la junta directiva también, el compromiso a largo plazo es un valor que no está en alza, entonces en nuestro caso llevamos más de 20 años tirando un poco del carro los que estuvimos al inicio, y yo espero que los que vienen hagan esa misma tarea, como los que he mencionado al principio.

**RC: Una reflexión, más que una pregunta. Nombramos unos cuantos adjetivos detrás de la palabra economía, vi muchos de esos en las tapas de los dossiers y hay algunos más, colaborativa, feminista, circular, social y solidaria, y sé que hay más. Una relación un poco de esos adjetivos con esta cuestión de la discusión dentro de la ciencia económica heterodoxa, digamos, como se da esa discusión, que es mucho más rica que**

**la ortodoxa por supuesto, por eso tantos adjetivos, y quería preguntarte tu opinión sobre eso, y cómo eso puede colaborar a esta otra economía, a este otro modelo de desarrollo social, ambiental, etcétera, de esta discusión mucho más enriquecida.**

Si, en la última década diría los ODS han servido como faro para ver que la economía no puede ser una parcela, sino que tiene que estar lo económico implicado con lo social y lo ambiental. Esa triple dimensión de la que veníamos hablando. Cuando yo planteaba estos temas en la universidad a finales de los 90' me miraban con cara rara: "bueno esto que tú dices está muy bien, es muy bonito, es de buena gente, pero esto no tiene futuro ni tiene nada que ver". He comprobado cómo incluso desde la investigación, de la política, de la administración, ha evolucionado, me hubiera gustado verlo más rápido, pero yo veo el vaso medio lleno más que medio vacío. Vemos con perspectiva -han pasado 20 años- y nos gustaría que fuera mucho más rápido el avance, pero está en el lenguaje de las empresas, en el lenguaje de las instituciones públicas, en el lenguaje financiero, que es mi área de especialización. Hasta el 2018 apenas se hablaba de estas cosas, entonces yo creo que el ser un poco "pepito grillo" de los economistas, de las empresas, de los políticos, diciendo que la empresa no puede ser ajena a los derechos humanos, que le puede generar un problema a futuro; que el tema de la fiscalidad irresponsable -de evitar pagar impuestos y crear sociedades en paraísos fiscales o en semi paraísos fiscales-, al final se paga y ahora los países de la OCDE, o el propio Biden en Estados Unidos, lo están regulando y están impidiendo que suceda. Por lo cual dices: "bueno esto que veníamos diciendo hace muchos años ha calado", pero es verdad que siempre tienes que estar de "pepito grillo", por lo cual habrá que seguir incidiendo en esas cosas, de corrupción, de financiarización, que a veces se tratan de forma menos rigurosa. Tratarlas más transversalmente, ponerlas en el debate, porque si parece que no existen, pero sí. El tema de la economía circular, que es algo que también es como muy utópico, y que parece muy contrario al modelo de consumo y de producción actuales está en agenda, poco a poco iremos cambiando. Las empresas textiles, las grandes firmas ya están vendiendo "algo" de moda sostenible, están empezando a reciclar y reutilizar porque les va a venir una normativa de gestión de residuos, que sino no saben que van hacer. El tema del desabastecimiento con el Covid ha puesto de manifiesto la necesidad de volver a lo local, a lo



cercano, al abastecimiento de los proveedores que no puedes olvidarte de ellos. Muchas temáticas que están ahí en los dossiers sobre las que, dependiendo del momento, habrá que incidir más, habrá que ser también estratégico, si va haber una reforma laboral poner ahí el foco, si va haber una reforma fiscal, estar ahí, esa es un poco la idea.

Finalizada la entrevista, y repasando lo conversado, es grato conocer y poder aprender de experiencias como la de Economistas Sin Fronteras. Además, y habiendo escuchado a Marta, se puede comprender cuán importantes son las personas que conforman las instituciones y su capacidad para llevar adelante proyectos críticos, entendiendo que es posible construir y sostener una organización a lo largo del tiempo, sin perder los ideales que la forjaron. La actualidad encuentra a EsF trabajando en distintos proyectos, haciendo otra economía a través de la Cooperación para el Desarrollo, la Economía Social y Solidaria, la Educación y la Responsabilidad Corporativa

Invitamos a conocer Economistas Sin Fronteras en <https://ecosfron.org/>

## NOTAS

1. Partners: “Socios” o “socios de negocios”
2. <https://www.spainsif.es/>